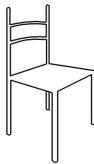
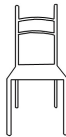


LUIS ALBERTO DE CUENCA



AULA LITERARIA CAROLINA CORONADO

LUIS ALBERTO DE CUENCA

AULA LITERARIA CAROLINA CORONADO

Organiza:
ASOCIACIÓN DE ESCRITORES EXTREMEÑOS

Patrocina:
JUNTA DE EXTREMADURA
CONSEJERÍA DE CULTURA

Colaboran:
I.E.S. ARROYO HARNINA
I.E.S. CAROLINA CORONADO
I.E.S. SANTIAGO APOSTOL
EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ALMENDRALEJO

Diseño:
MARÍA CARBAJAL MASSÓ

Imprime:
FÉLIX RODRÍGUEZ S.L.

Dirección:
LARA GÓMEZ REY
FRANCISCA SÁNCHEZ GONZÁLEZ

EDICIÓN NO VENAL

LEER PARA...

Leer para... combatir la tristeza, para conocernos mejor a través de las vidas ajenas que desvelan su alma en nuestras lecturas, para dialogar con los grandes maestros de las letras universales a través de los siglos y recibir sus impagables enseñanzas, para vivir las aventuras más asombrosas sin movernos de casa, para retroceder al Tiempo primordial de los mitos, donde todo es posible y el tiempo no nos mata.

Luis Alberto de Cuenca

HERE, IN THE DARK, WITH YOU

Estoy lleno de la cólera de Dios y mi alma es una
gigantesca tormenta sin nombre.

Me dirigiré a Ti, Señor, como una tempestad a su destino
de sargazo o de quilla abandonada.

Tú has preservado de la existencia tu perfección, Bien
mío.

Tú has infundido en el terror de mis párpados enrojecidos
la niebla dulce de la calma.

Hacia ti, amor, vuelan todas mis aves. Todo mi imperio
destruido. Mis ojos hacia ti, que eres todos los ojos.

El fuego de mi ira para ti, pequeña, para el delirio sonoro
de tu cuerpo.

Rosa mía, qué sufrimiento húmedo tu muerte.

Como banderas o espadas sometidas por tu sombra, así, en
lo oscuro, junto a ti, sin ti, el incienso perenne de mi
dolor y sus encanecidas guirnaldas.

Desde lo profundo de la fosa he invocado tu nombre,
Señor, el silencio cruel de tu respuesta.

De Elsinore (1972)

EL MENSAJERO

a Fernando González de Canales

- No lo revelaré. Te lo juro.

De *Elsinore* (1972)

EL FANTASMA

Cómeme y, con mi cuerpo en tu boca,
hazte mucho más grande
o infinitamente más pequeña.
Envuélveme en tu pecho.
Bésame.
Pero nunca me digas la verdad.
Nunca me digas: “Estoy muerta.
No abrazas más que un sueño.”

De *Necrofilia* (1983)

CONVERSACIÓN

Cada vez que te hablo, otras palabras
escapan de mi boca, otras palabras.
No son mías. Proceden de otro sitio.
Me muerden en la lengua. Me hacen daño.
Tienen, como las lanzas de los héroes,
doble filo, y los labios se me rompen
a su contacto, y cada vez que surgen
de dentro – o de muy lejos, o de nunca-,
me fluye de la boca un hilo tibio
de sangre que resbala por mi cuerpo.
Cada vez que te hablo, otras palabras
hablan por mí, como si ya no hubiese
nada mío en el mundo, nada mío
en el agotamiento interminable
de amarte y de sentirme desamado.

De *La caja de plata* (1985)

AMOUR FOU

Los reyes se enamoran de sus hijas más jóvenes.
Lo deciden un día, mientras los cortesanos
discuten sobre el rito de alguna ceremonia
que se olvidó y que debe regresar del olvido.
Los reyes se enamoran de sus hijas, las aman
con látigos de hielo, posesivos, feroces,
obscenos y terribles, agonizantes, locos.
Para que nadie pueda desposarlas, plantean
enigmas insolubles a cuantos pretendientes
aspiran a la mano de las princesas. Nunca
se vieron tantos príncipes degollados en vano.

Los reyes se aniquilan con sus hijas más jóvenes,
se rompen, se destrozan cada noche en la cama.
De día, ellas se alejan en las naves del sueño
y ellos dictan las leyes, solemnes y sombríos.

De La caja de plata (1985)

SONETO DE AMOR ATÓMICO

Has minado la selva de mi pecho.
Le has dado fuego a todos mis olvidos.
Has llenado de muertos y de heridos
el pacífico reino de mi lecho.

Te has subido a la lámpara del techo
para bombardearme los sentidos.
Has vertido explosión en mis oídos
con tu voz nuclear siempre al acecho.

No más fisión, amor, no más ojivas
ni más misiles en mi dormitorio.
Cesen con tu victoria los enojos.

Me rindo. Tú has ganado. Mientras vivas,
no alcanzarás un triunfo tan notorio:
me has volado la mente con tus ojos.

De El otro sueño (1987)

MAL DE AUSENCIA

Desde que tú te fuiste, no sabes qué despacio
pasa el tiempo en Madrid. He visto una película
que ha terminado apenas hace un siglo. No sabes
qué lento corre el mundo sin ti, novia lejana.

Mis amigos me dicen que vuelva a ser el mismo,
que pudre el corazón tanta melancolía,
que tu ausencia no vale tanta ansiedad inútil,
que parezco un ejemplo de subliteratura.

Pero tú te has llevado mi paz en tu maleta,
los hilos del teléfono, la calle en la que vivo.
Tú has mandado a mi casa tropas ecologistas
a saquear mi alma contaminada y triste.

Y, para colmo, sigo soñando con gigantes
y contigo, desnuda, besándoles las manos.
Con dioses a caballo que destruyen Europa
y cautiva te guardan hasta que yo esté muerto.

De El otro sueño (1987)

INSOMNIO

La vida dura demasiado poco.
No da tiempo a hacer nada. No hay manera
de reunir los suficientes días
para enterarte de algo. Te levantas,
abrazas a tu novia, desayunas,
trabajas, comes, duermes, vas al cine,
y ni siquiera tienes un momento
para leer a Séneca y creerte
que todo tiene arreglo en este mundo.
La vida es un instante. No me explico
Por qué esta noche no se acaba nunca.

De *El hacha y la rosa* (1996)

LA MALCASADA

Me dices que Juan Luis no te comprende,
que sólo piensa en sus computadoras
y que no te hace caso por las noches.
Me dices que tus hijos no te sirven,
que sólo dan problemas, que se aburren
de todo y que estás harta de aguantarlos.
Me dices que tus padres están viejos,
que se han vuelto tacaños y egoístas
y ya no eres sus reina como antes.
Me dices que has cumplido los cuarenta
y que no es fácil empezar de nuevo,
que los únicos hombres con que tratas
son colegas de Juan en IBM
y no te gustan los ejecutivos.
Y yo, ¿qué es lo que pinto en esta historia?
¿Qué quieres que haga yo? ¿Qué mate a alguien?
¿Qué dé un golpe de estado libertario?
Te quise como un loco. No lo niego.
Pero eso fue hace mucho, cuando el mundo
era una reluciente madrugada
que no quisiste compartir conmigo.
La nostalgia es un burdo pasatiempo.
Vuelve a ser la que fuiste. Ve a un gimnasio,
píntate más, alisa tus arrugas
y ponte ropa sexy, no seas tonta,
que a lo mejor Juan Luis vuelve a mirarte,
y tus hijos se van a un campamento,
y tus padres se mueren.

De El otro sueño (1987)

TU MUSA

Convéncete primero de que le caes simpático,
de que lo pasa bien cuando sale contigo.
Llévala a casa luego, sírvele un par de copas
y, en un momento dado, mordisqueale el cuello.
Unas veces querrá pasar al dormitorio,
otras alegrará una indisposición
y otras te contará su vida por entregas.
Muéstrale en cada caso la dosis de cariño
que te pidan sus ojos. Sé generoso siempre.
Trata de conservarla como sea a tu lado.
Sin ella, sin tu musa, no eres nadie, poeta.

De Por fuertes y fronteras (1996)

TODOS FUIMOS PEQUEÑOS

Todo el mundo, tú y tú,
no importa que envenenes
pozos o que conviertas
gozo en melancolía
con tu siniestra magia;
todos, incluso tú
que sólo te diviertes
con el dolor ajeno,
tú que sonríes cuando
anuncian un desastre
o sueñas en la cama
repugnantes traiciones;
todos (tú también, monstruo
que surges de la sombra
y salpicas de sangre
las oscuras callejas)
fuisteis niños un día.
Piensa en tu infancia ahora.
En el llanto nocturno
que precedía al sueño,
en aquel desamparo
de enfrentarte a la muerte
siempre que te acostabas
al borde del abismo
que era tu cuarto entonces,
dominio del Diablo.
En las sórdidas aulas
del colegio, sembradas
de crueldad doméstica,
torpemente regidas
por mediocres psicópatas
expertos en maldades.

En el jardín ruidoso
donde el juego reinaba
con su ilusoria dicha,
con su mezcla infernal
de prestigio y espanto.
Todo el mundo vivió
aquel horror primero
que algunos inconscientes
se obstinan en seguir
llamando paraíso.

De *El hacha y la rosa* (1996)

COLLIGE, VIRGO, ROSAS

Niña, arranca las rosas, no esperes a mañana.
Córtalas a destajo, desafortadamente,
sin pararte a pensar si son malas o buenas.
Que no quede ni una. Púlete los rosales
que encuentres a tu paso y deja las espinas
para tus compañeras de colegio. Disfruta
de la luz y del oro mientras puedas y rinde
tu belleza a ese dios rechoncho y melancólico
que va por los jardines instilando veneno.
Goza labios y lengua, machácate de gusto
con quien se deje y no permitas que el otoño
te pille con la piel reseca y sin un hombre
(por lo menos) comiéndote las hechuras del alma.
Y que la negra muerte te quite lo bailado.

De Por fuertes y fronteras (1996)

DEBAJO DE LA PIEL

a Juan Van-Halen

Dos millones de años después, tengo tan claro que el viaje hacia el lenguaje y hacia la inteligencia no precisaba alforjas, que me sacan de quicio los que distinguen entre personas y animales, como si hubiera alguna diferencia entre el hombre y el resto de los seres vivientes del planeta que no sea a favor de estos últimos. Pero, al margen de este hecho incontestable, existe algún hecho menor que justifica, acaso, el dolor de ser hombre: debajo de la piel de la especie hay un hueco para el temblor inútil y hermoso que transmiten los poemas homéricos, la *Eneida* de Virgilio, el teatro de Shakespeare, las *Sonatas* de Valle o los cuentos de Borges, por citar sólo cinco momentos memorables de la literatura universal. No salvan a nadie, ni nos quitan atávicas zozobras, pero nos comunican un placer que mi perro, con ser bastante menos desdichado, no siente. Dos millones de años después, tan sólo eso ha valido la pena.

De Por fuertes y fronteras (1996)

ABRE TODAS LAS PUERTAS

A todas las puertas: la que conduce al oro,
la que lleva al poder, la que esconde el misterio
del amor, la que oculta el secreto insondable
de la felicidad, la que te da la vida
para siempre en el gozo de una visión sublime.
Abre todas las puertas sin mostrarte curioso
ni prestar importancia a las manchas de sangre
que salpican los muros de las habitaciones
prohibidas, ni a las joyas que revisten los techos,
ni a los labios que buscan los tuyos en la sombra,
ni a la palabra santa que acecha en los umbrales.
Desesperadamente, civilizadamente,
conteniendo la risa, secándote las lágrimas,
en el borde del mundo, al final del camino,
oyendo cómo silban las balas enemigas
alrededor y cómo cantan los ruiseñores,
no lo dudes, hermano: abre todas las puertas.
Aunque nada haya dentro.

De El bosque y otros poemas (1997)

SIN MIEDO NI ESPERANZA

Y de repente vuelves del infierno
con un traje de noche impresionante
que recuerda al que Dale Arden se puso
cuando Ming el cruel fue derrocado.
Y nos miramos a los ojos como
si fuese el primer día de la Historia.
Y bailamos, mejilla con mejilla,
trasladados a un mundo sin mañana
y sin ayer, ardiendo en una hoguera
de plenitud, como ángeles rebeldes
que al final se han salido con la suya
perdiendo la batalla, como sombras
que, en la victoria del amor, se dicen
en silencio, sin miedo ni esperanza,
las palabras que nunca se dijeron.

De *Sin miedo ni esperanza* (2002)

EL ALBATROS DE COLERIDGE

Sólo el mar, y esta sed inextinguible,
y un montón de cadáveres a bordo,
y la ausencia de Dios.
No sé por qué
me tienen que pasar a mí estas cosas.
Verdad es que di muerte a aquel albatros
que me quería y al que yo adoraba,
el albatros de nieve que venía
a comer en mi mano y a contarme
historias de gigantes primigenios
y de diosas de trenzas de esmeraldas;
pero es habitual que acabe uno
matando lo que ama (Wilde lo dijo).
Verdad es que he pecado gravemente
contra ti, atiborrándome de libros
y poniéndome ciego de experiencias
ajenas, a través de la lectura,
que me han dado las claves de tu odio;
pero eso ocurre cuando juntas agua
y aceite, o cuando metes en el baño
al dragón y a San Jorge, o cuando intentas
que dos locos furiosos no se peguen.
Verdad es, sobre todo, que estoy solo
en este mar de risa innumerable
que se burla de mí y me zarandea
a su placer, como si fuera el Dios
que se fue y que castiga mis pecados
por persona interpuesta. Verdad es
que el albatros de Coleridge me quería
y que yo lo maté.

De Sin miedo ni esperanza (2002)

SÓLO EL SILENCIO SALVA

Sólo el silencio salva, compañero.
Sólo el silencio salva. Si has tenido
una noche gloriosa en que Afrodita
te ha sonreído y Baco te ha llenado
la copa sin cesar, piensa que luego,
cuando la oscuridad se desvanezca,
tus amigos se marchen a sus casas
y empiece a amanecer, sólo el silencio
va a salvarte, muchacho. Tenlo en cuenta.

De Sin miedo ni esperanza (2002)

EL TATUAJE

Llevabas un tatuaje en la barriga
con la frase siguiente: “La verdad
es inútil”. De noche y con dos copas
de más, todo tatuaje tiene morbo,
y éste, además, tenía mucha miga.
Besé con avidez el aforismo,
y las letras se fueron diluyendo
en mi boca despacio, dulcemente,
como perlas disueltas en champán.

De Sin miedo ni esperanza (2002)

Luis Alberto de Cuenca nació en Madrid el 29 de diciembre de 1950. Estudió Derecho en la Universidad Complutense de Madrid, y acabó doctorándose en Filología Clásica. Fue director de la Biblioteca Nacional, del Instituto de Filología del C.S.I.C. y Secretario de Estado de Cultura. Actualmente es Profesor de Investigación del C.S.I.C.

Luis Alberto de Cuenca destaca como filólogo, traductor, poeta y ensayista. Muestra de ello dan los premios conseguidos en los distintos ámbitos: Premio de la Crítica con *La caja de plata*, en 1985, y Premio Nacional de Traducción, en 1987, por su versión del *Cantar de Valtario*.

Su producción poética abarca las siguientes obras: *Los retratos* (1971), *Elsinore* (1972), *Scholia* (1978), *Necrofilia* (1983), *La caja de plata* (1985), *El otro sueño* (1987), *Poesía 1970-1989* (1990), *El hacha y la rosa* (1993), *Por fuertes y fronteras* (1996), *Los mundos y los días* (1998), recopilación de su obra hasta esa fecha, *Fiebre alta* (1999), publicada en México, y *Sin miedo ni esperanza* (2002), que incluye poemas fechados entre 1996 y 2002.

Recientemente ha aparecido *Doble filo*, antología realizada por Luis Muñoz (Hiperión, Madrid, 2001) y además podemos encontrar una representativa selección de sus poemas en *Treinta años de poesía española* de José Luis García Martín (ed. Renacimiento, Sevilla, 1996).

Sus ensayos se recogen en las obras *Necesidad del mito* (1976), *El héroe y sus máscaras* (1991), *Etcétera* (1990-1992), *Bazar* (1995) y *Álbum de lecturas* (1996).

LUIS ALBERTO DE CUENCA
leyó sus textos en Almendralejo
el 22 de febrero de 2005

1. Luis Alberto de Cuenca.



AULA LITERARIA CAROLINA CORONADO

1

aeeex asociación de escritores extremeños

JUNTA DE EXTREMADURA
Consejería de Cultura